



## DESCRIPCIÓN GLOBAL DE LA RUTA

**Nombre del Sendero:** **Por las Fragas del río Sil, senda de los romeros.**

**Distancia total aproximada:** 9,3 km (entre ida y vuelta)

**Tiempo estimado:** 3 horas (Incluye las paradas de observación y reconocimiento)

**Desnivel Bruto:** 100 metros [545 (cercañas del embalse de Fuente del Azufre) – 645 (alrededores de la Presa de Bárcena: paraje de La Erina)]

**Dificultad:** Baja.

**Planos IGN:** Escala 1/25.000: Ponferrada Nº 158-IV.

### Traslado al lugar de inicio del Sendero:

Este itinerario tiene como punto de partida los alrededores del Museo Nacional de la Energía, al inicio de camino que nos lleva a surgencia mineromedicinal de la Fuente del Azufre, situada al pie de los estribos de la presa del mismo nombre. La ruta está señalizada a su inicio con un letrero indicador y, más adelante, con postes de madera pintados con dos bandas paralelas de colores blanco y verde.

La ruta está muy hollada, haciendo patente el dicho de "se hace camino al andar". Son muchos los senderistas que ya la han recorrido.

### Visión de conjunto:

Dentro de este espacio de rutas de "9 a 1" se han diseñado ya varias rutas de carácter periurbano por los alrededores de la ciudad de Ponferrada: *Un paseo por el Monte Pajariel*, por *los Montes-Castro* y por *las Fragas del Boeza (senda de los canteros)*. Se desarrolla ahora una nueva ruta: por *las Fragas del río Sil (senda de los romeros)*, abierta a finales del año 2015 gracias a la iniciativa de la Asociación de Romeros del pantano de Bárcena y que sigue, en parte, el antiguo camino que unía Ponferrada con el pueblo de Bárcena del Río, inundado tras la construcción del embalse de Bárcena.

Al estar trazada sobre el plutón granítico de Montearenas, por la margen derecha del río Sil, presenta muchos paralelismos con la conocida como la *Senda de los Canteros*, que se desarrolla por la misma margen del río Boeza. Hay que recordar aquí que los ríos Boeza y Sil, en cuya confluencia se sitúa la ciudad de Ponferrada, antes de entrar en la depresión berciana tienen que sortear un afloramiento de consistencia granítica muy descompuesto, que se conoce como el granito de Montearenas. El continuo discurrir de ambos ríos, a lo largo de cientos de miles de años, ha conseguido labrar dos profundos cañones paralelos que se conocen como las Fragas del Sil y del Boeza. Recientemente, se han trazado rutas por ambos cañones configurando la conocida como *Senda de los Canteros* por el desfiladero del Boeza, y la *Senda de los Romeros* por el del Sil.

Si en la ruta por el cañón del Boeza predominan, desde la perspectiva industrial, la explotación de canteras de granito para la edificación y la minería del wolframio, en la ruta por el cañón del Sil destaca la construcción de presas, que permitieron dar el salto a la revolución industrial de la comarca del Bierzo. Las infraestructuras viarias (puentes, autovías, ferrocarriles, etc.) que dan acceso a la ciudad, tienen que sortear también estos afloramientos graníticos, por lo que, necesariamente, tienen que convivir estas grandes obras con el paisaje, siempre singular, de las formaciones acañonadas, compuesto por un bosque en forma de galería que coloniza intrépidamente las paredes verticales.

El camino permite ver, desde la altura, la estrecha presa de Fuente del Azufre y su largo remanso hasta el muro de la presa de Bárcena. Pasaremos bajo los pilares de los puentes que cruzan la carretera N-VI y la autovía del Noroeste A6, hasta encontrarnos con unas antiguas explotaciones mineras laboreadas en los cuarenta en busca de un mineral conocido como *scheelita*, una de las menas más importantes del wolframio, muy buscado durante la segunda guerra mundial.

Pasadas las escombreras mineras, en la que se conservan algunas galerías e infraestructuras, se alcanza la ribera del embalse de Fuente del Azufre. Desde aquí el camino continúa por un magnífico bosque de galería, muy umbrío, sorteando el embalse hasta alcanzar la presa de Bárcena, que nos indica que ya estamos muy cerca del final del recorrido.

El itinerario finaliza en el espacio que se denomina Bosque de los Recuerdos. Un área habilitada en los alrededores del embalse de Bárcena para celebrar la romería que, el primer domingo de julio, rememora los pueblos y recuerdos que quedaron sepultados, desde 1959, bajo las aguas del titánico embalse de Bárcena en el poderoso río Sil.

Se trata de una ruta muy sencilla que permite ver, a golpe de vista, las instalaciones industriales que dieron origen a la ciudad de Ponferrada tal y como la conocemos hoy el día: Centrales térmicas de la M.S.P. y Compostilla I, la fábrica de aceros de Roldán, el canal bajo del Bierzo, el canal de Cornatel, y las grandes presas de Fuente del Azufre y Bárcena con sus centrales hidráulicas de pie de presa.

**Información complementaria:** Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe los valores más destacados que se pueden observar durante el recorrido desde diversos puntos de vista.

Breve Información Complementaria a la ruta: **Por la Fragas del Sil, senda de los romeros.**

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Esta ruta se desarrolla por el corazón industrial de la ciudad de Ponferrada. Un conjunto de obras, públicas y privadas, que propiciaron un extraordinario crecimiento de la ciudad, donde, en el periodo de 1940 a 1960, su población se multiplicó por cuatro.

Podremos ver, en el sentido de la marcha, hasta alcanzar el área del Bosque de los Recuerdos en la inmediaciones del embalse de Bárcena, las siguientes obras e infraestructuras: Centrales térmicas de la Minero Siderúrgica de Ponferrada (en adelante MSP) y de Compostilla I, hoy pertenecientes al conjunto de instalaciones de la Fundación Ciudad de la Energía, dependiente del Gobierno de España; más adelante el canal bajo del Bierzo, la presa y central de Fuente del Azufre y la acerera de Roldán; el recorrido nos adentra por debajo de los puentes de la carretera NVI (Madrid-Coruña) y a continuación por el viaducto de celosía de hierro de la A6 hasta llegar a las antiguas minas de wolframio que ocupan ambas márgenes de la presa de Fuente del Azufre; se finaliza dando vistas a la presa de Bárcena y al poblado de Bárcena del Rosario, que se construyó expresamente para dar alojamiento al grueso de trabajadores que levantó la presa entre los años 1955 a 1959.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

La central térmica de la MSP (actualmente convertida en la Fábrica de Luz, Museo de la Energía) comenzó su andadura en el año 1920 con una primera pequeña central con cerca 1 MW de potencia que se consumía en los Talleres Generales, Fábrica de Briquetas y Lavaderos de la MSP. Más adelante, en 1930, se inauguró, al lado de la antigua, una nueva central con una potencia cercana a los 5 MW que alimentaba a la cementera Cosmos y los autoconsumos de la propia empresa, dedicando el resto a la red eléctrica nacional. En 1951 sufrió otra ampliación hasta alcanzar una potencia cercana a los 13 MW. La central de la MSP dejó de prestar servicio en el año 1971. La instalación quedó sellada hasta hace pocos años, de ahí que, ante su buen estado de conservación, se convirtiera, con gran acierto, en el Museo de la Energía que es muy recomendable visitar.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

No cabe duda de que la existencia de la central térmica de la MSP propició que el Instituto Nacional de Industria (conocido por sus siglas como INI) eligiera montar en sus alrededores la central térmica de Compostilla I, que llegó a alcanzar una potencia de 167 MW. La disponibilidad cercana de agua, combustible, red eléctrica de transporte y una demanda en continuo ascenso, fueron claves para fijar el asentamiento en las cercanías de Ponferrada, aprovechando la construcción del embalse de la Fuente del Azufre que conducía el agua a la central a través del canal bajo de Bierzo. La central térmica de Compostilla I es inaugurada por Francisco Franco el 28 de julio de 1949; la explotación de los grupos de Compostilla I finaliza en el año 1976. De esta central sólo se conserva el edificio, habiéndose vendido todo el material de las calderas, turbo-alternadores y equipos auxiliares tras la finalización del servicio.

Las instalaciones térmicas mencionadas están en las inmedicaciones de nuestro recorrido, ello justifica que se haya hecho el pequeño paréntesis histórico de los párrafos precedentes.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

El inicio de la ruta está señalado sobre la pequeña explanada que da acceso a la Fuente del Azufre a través de la traza que marca el canal bajo del Bierzo. Unas escaleras nos indican el inicio del itinerario. Frente a las mismas, se localizada una maqueta, situada entre el camino y el canal bajo, que escenifica una parte del recorrido que vamos a ver. Se puede ver, oculta entre la vegetación, una reproducción a escala del muro de presa de Bárcena con sus compuertas y aliviaderos, así como los estribos sobre los que se apoya. También se podía llenar de agua a través de una red de canales, al objeto de reproducir, a escala, las condiciones reales del embalse. Es una pena que no se recuperara esta maqueta, haciéndola musealizable, dentro del proyecto de Museo Nacional de la Energía.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

A medida que vamos ascendiendo, el suelo está compuesto de pizarras mosqueadas que nos señalan que estamos pisando rocas de metamorfismo de contacto, aledañas al Plutón granítico de Montearenas, en cuyo borde se asienta la presa de Fuente del Azufre y que veremos desde la altura. Se llama Fuente del Azufre a un pequeño manantial de aguas sulfurosas que mana a temperatura constante. El apelativo de la fuente dio nombre, posteriormente, a la presa y central de Fuente del Azufre que se ubica a sus alrededores.

La presa de Fuente del Azufre, propiedad de la Confederación Hidrográfica Miño-Sil, fue puesta en servicio en 1948 para dotar de agua de refrigeración a la antigua central Térmica de Compostilla I; también para la producción de energía hidroeléctrica en la pequeña central hidráulica de Fuente del Azufre (que tuvo su última producción en el año 1967), y para dotar de agua al canal bajo de Bierzo, con capacidad para el riego de 5.600 ha. Posteriormente, en 1964, se puso en servicio el Sistema Cornatel, con la construcción del canal de Cornatel, que deriva agua desde la misma presa hasta la central hidráulica de Cornatel, situada en la margen del río Sil, donde desagua la comarca del Bierzo en el límite con Galicia. La presa tiene 29 metros de altura y 38 m de longitud de coronación y es capaz de embalsar, en la actualidad, algo más de un millón de metros cúbicos de agua. El agua embalsada ocupa prácticamente todo el cañón del Sil hasta la presa de Bárcena, situada a cerca de tres kilómetros. Hacia la mitad del vaso del embalse se incorporan, por su margen derecha, las aguas del río Boeza, que proceden de la presa de Montearenas, situada sobre las Fragas del Boeza, en la confluencia de este río con el Meruelo.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Sobre la margen izquierda de la Fuente del Azufre y en el término municipal de Santo Tomás de a Ollas, se ubica la factoría acecera de ROLDÁN S.A. (del grupo Acerinox), que cumplió en el año 2007 la cincuentena de años; pocas empresas pueden presumir de esta longevidad. La empresa se constituyó el 11 de abril de 1957 con el objetivo de producir aceros de gran pureza. El nombre Roldán, es en recuerdo a la espada, de hierro acerado, del héroe en Roncesvalles, narrada en la “Canción de Roldán”. La elección de este lugar para la factoría se debió a la conjugación de estos tres factores: existencia de mineral de hierro, recursos carboníferos cercanos y, sobre todo, energía eléctrica barata al utilizarse para la fusión hornos eléctricos.

Llegados a este punto, ya podemos afirmar cómo unas industrias “llaman” a otras. La riqueza de la comarca de Bierzo en los recursos de agua, mineral de hierro y carbón, unido a su posición estratégica al borde la meseta castellana, favorecieron que, desde el primer momento, reuniera las condiciones naturales para favorecer su crecimiento industrial, aunque da la impresión de que esta perspectiva, tan evidente, se ha perdido en los albores del siglo XXI.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Durante el trayecto veremos rocas aborregadas, típicas de las zonas graníticas, que se extienden desde el Club Hípico El Trotón hasta la margen derecha del embalse, entre un paisaje de retorcidos encinos. Una vez rebasados los estribos del puente de la carretera N-VI (conocido como el viaducto de Fuente del Azufre, de 250 m de longitud y 69 de altura), interceptamos el camino que se practicó para edificar los pilares de la margen derecha del puente de celosía de la A6. Pocos metros antes de llegar a los pilares de apoyo del viaducto de la N-VI, se observa un camino descendente a la derecha, practicado sobre unas escaleras de hormigón, que sigue en dirección descendente hacia la lámina de agua del embalse. Sobre el borde derecho del mismo se observa el cajero de un canal que parte de una antigua estación de bombeo, situada un poco más arriba, al lado de los pilares del puente de la autovía A6. Parece ser que este canal, que terminaba acoplado al canal bajo del Bierzo a la altura de la presa de Fuente del Azufre, fue la primera infraestructura que alimentaba de agua de funcionamiento a la C.T. de Compostilla I (mediante bombeo del río Sil) antes de que se construyera el embalse de Fuente del Azufre (que lo hacía por gravedad). El que disponga de tiempo, puede recorrer el canal por sus hastiales hasta llegar a la casa de bombas, donde se conserva el magnífico escudo, símbolo del franquismo, que puede apreciarse entre las fotografías de este trabajo. Desde la estación de bombeo se puede subir por una escombrera que nos lleva de nuevo a interceptar el camino original, a la altura de los pilares del puente de la autovía A6.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Una vez alcanzamos la amplia superficie donde se apoyan los pilares huecos del esbelto puente de hierro del kilómetro 385 de la A6, merece la pena hacer un breve recordatorio sobre algunos de sus detalles constructivos. El magnífico puente de acero y hormigón fue construido “in situ” en el año 2001 y diseñado por el ingeniero de caminos leonés D. Juan Antonio Fernández del Campo y Cuevas, es de celosía de sección variable tipo *Warren* de acero *Cor-ten*. Las estructuras fueron construidas en el propio lugar sobre los estribos, y “empujadas” por gatos hidráulicos hasta la coronación de los pilares. El puente tiene una longitud total de 357 metros, siendo la ménsula central de 170 m y las dos semicelosías de 93,5 m. Muchos ponferradinos pudimos ver sus diferentes fases constructivas, resultando una magnífica obra de ingeniería. En la margen izquierda del puente se localiza una placa homenaje a la memoria del ingeniero, fallecido en el año 2004 poco después de la finalización del viaducto, que constituyó una de sus últimas obras.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Rebasado el puente, y tras poco más de doscientos metros, alcanzamos una gran escombrera minera laboreada durante la “fiebre del wólfram”. En el año 1942 se solicitaron quince registros de wólfram en la zona de Ponferrrada, todos ellos en la formación granítica próxima a Santo Tomás de la Ollas, conocida geológicamente como el “granito de Montearenas”. La roca matriz es atravesada por filoncillos de cuarzo centimétricos, que siguen la dirección NO-SE y prácticamente verticales. Se trata de una microgranito con mica blanca sericitica donde aparecen nidos de *scheelita* diseminados sobre el cuarzo y, ocasionalmente, también *wolframita*, aunque mucho más escasa. El contenido de wolframio, después del concentrado, es del 60%, siendo la ley media muy baja, del orden del 2 por mil. Por dar un orden de magnitud, se indica lo siguiente: La zafra (mineral+ estéril) arrancada en 1942 fue de 11.850 toneladas, que tras el posterior tratamiento, dieron unas 19 t de scheelita comercial con un 60% de ley en el metal wolframio.

Las explotaciones de scheelita de Montearenas aún siendo, en general, labores superficiales de rapiña, aportaron mucho beneficio a los explotadores dado el alto de precio del wolframio en el mercado durante la segunda guerra mundial, explotándose incluso los yacimientos con leyes muy bajas. En las escombreras y trabajando los filoncillos de cuarzo, todavía se pueden encontrar hoy en día excelentes muestras de la escasa *scheelita*, de color blanco-amarillento, de aspecto acaramelado y muy frágil y pesada, siendo fluorescente a la lámpara ultravioleta; en ocasiones aparece con su característico hábito (cristalización) octaédrico. Se trata de un mineral muy escaso y valorado por los coleccionistas.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Durante el trayecto por la cantera se podrán ver los edificios dedicados a la molienda y clasificación del mineral, situados sobre la ladera hacia el cauce primitivo del río y anteriores a la construcción del embalse. Después se camina entre viejos pinos de repoblación, que conviven entre bosquetes autóctonos de encinos, hasta alcanzar el borde del embalse. Llegando a su mitad, a la altura de la galería de transvase de la presa de Montearenas al embalse de Fuente del Azufre, el camino se bifurca el dos ramales: uno va bordeando el embalse cerca de la lámina de agua y el otro discurre a una cota ligeramente superior; se puede coger cualquiera de ellos ya que son concurrentes. Desde el camino superior sale un sendero en dirección opuesta al que traemos y que nos lleva hasta la carretera del embalse. Este camino se puede utilizar a la vuelta con el fin de seguir un camino alternativo, diferente al de ida, y recorrer el cañón a una altura superior hasta llegar de nuevo de Ponferrada. Se señala a puntos en el plano guía de esta ruta, como itinerario alternativo.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

En algunos tramos del camino se observan sobre las márgenes del embalse, muy elevados sobre el primitivo cauce del río, restos de conglomerados fluviotorrenciales muy antiguos y suspendidos sobre las laderas del cañón; son una prueba evidente de la alta capacidad del río Sil para encajarse en los granitos que configuran la morfología de su cauce, dejando la huella de una garganta de tipo epigénico. Llegando a las cercanías del embalse se observan, sobre el suelo rocoso de nuevo y al igual que al inicio de la ruta, rocas de metamorfismo de contacto (pizarras mosqueadas y cornubianitas), lo que nos indica que estamos caminando sobre el borde del plutón granítico sobre el que está labrado el cañón. Cerca del final de recorrido ya se observa el muro de la presa de Bárcena y el ruido de fondo producido por el funcionamiento de la central de pie de presa. También, en lo más alto, se puede divisar, bien urbanizado, el caserío del poblado de Posada del Santísimo Sacramento que sirvió para dar alojamiento a los trabajadores durante la construcción de la presa.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

A la central y embalse de Fuente del Azufre, le siguió la puesta en servicio de la central hidráulica de Bárcena en 1959, que se alimenta de la gran presa adosada a sus espaldas. La presa nació con la finalidad regular las importantes crecidas del río Sil, regar una superficie de alrededor de 7.500 ha mediante el canal alto del Bierzo, refrigerar la central térmica de Compostilla II (sustitutiva de la antigua central de Compostilla I, ubicada en los alrededores del embalse de Fuente del Azufre), y para producir energía eléctrica desde una central de pié de presa capaz de abastecer, sobradamente, todo el consumo eléctrico de la comarca del Bierzo. La presa de Bárcena es de gravedad, con 109 metros de altura y 166 m de longitud de coronación, con una capacidad de embalse para 341 millones de metros cúbicos de agua. Fue la obra pública de mayor envergadura conocida en el Bierzo hasta entonces, lo que obligó a la construcción de los poblados nombrados como Bárcena del Rosario y Posada del Santísimo Sacramento, para alojar a los cientos de trabajadores; edificios dedicados en la actualidad a los talleres ocupacionales de Asprona Bierzo y a las oficinas de la Confederación Miño-Sil en Ponferrada.

La creación del embalse trajo consigo la inundación de dos pueblos situados en los márgenes del río: Posada del Río (situado sobre la margen izquierda a la altura de la mitad de la “panza” del embalse) y Bárcena del río (ubicada sobre la ladera de la margen derecha, en las cercanías de la presa). Para reocupar a los desplazados se edificaron los pueblos de nueva construcción de Posada del Bierzo, Bárcena del Caudillo (más tarde rebautizado a Bárcena del Bierzo) y la ampliación del poblado de Fuentesnuevas, para alojar al cerca de medio millar de vecinos. También obligó a hacer una nueva variante del ferrocarril minero comarcal Ponferrada-Villablino. La presa se levantó entre los crestones graníticos de las Peñas Saeta y Castillo; bajo ésta última se localizó, durante la edificación de la presa, una extraordinaria olla o marmita de consistencia ígnea con un cilindro perfecto de casi cuatro metros de diámetro y 8 de profundidad, cuyas paredes estaban torneadas por duras rocas de cuarzo y cuarcita impulsadas por la fuerza turbulenta del agua. La marmita de gigante finalmente fue hormigonada, pero desconocemos si de sacaron los sedimentos que pudiera haber en el fondo del cilindro, muy interesantes para comprobar la existencia de metales pesados, como el oro, que tanta fama aurífera ha dado al río Sil. Si sobre el fondo de la Peña Castillo, atravesada actualmente por el túnel que da acceso a la presa de Bárcena, se encontraba la marmita de gigante mencionada, sobre su coronación se localiza lo que algunos estudiosos (Gómez Moreno y Francisco González) califican como una pila prehistórica sacrificial o un ara de sacrificios vinculada a los cercanos castros de Columbrianos o San Andrés de Montejos. No obstante, la dificultad del acceso y la inexistencia de inscripciones y otras marcas visibles hacen pensar en una formación de origen natural. La erosión típica del granito suele dejar estas formas conocidas en Galicia cono “Pías” (pilas), también muy abundantes en el paralelo cañón del río Boeza. La imaginación puede confundir estas formas erosivas naturales, exclusivas de las formaciones graníticas, con superficies labradas por la mano del hombre.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

En las cercanías de la presa y al borde derecho del camino se observa una casa aislada de propiedad particular. Fue edificada durante la construcción de la presa y en ella hubo bar y casa de comidas para abastecer a los trabajadores. Resulta curioso que estando tan cerca de una fábrica de luz y de una corriente fluvial, al día de hoy no disponga de ninguno de los servicios básicos de energía eléctrica y agua corriente. Este edificio, y la finca bien cuidada que la circunda, marca la salida del cañón que continúa siguiendo el camino que nos lleva hasta la carretera asfaltada que comunica la presa con la central hidráulica de Bárcena. El resto del itinerario continúa, siguiendo las indicaciones del plano guía, hasta dar vista al vaso del embalse de Bárcena desde el paraje de la Erina, bajo el que se localizaba, sumergido en las aguas, el pueblo de Bárcena del Río. Desde La Erina es obligado visitar la cruz en honor al Cristo de los Romeros que, a modo simbólico, recuerda a todos los fallecidos de los dos pueblos sumergidos que yacen bajo las aguas en sus correspondientes cementerios. Al lado, bajo el dosel arbóreo de un pinar, se localiza un área recreativa conocida como El Bosque de Los Recuerdos, habilitada a instancias de La Asociación de Romeros del pantano de Bárcena para celebrar una romería de carácter anual.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

Debemos agradecer esta ruta a la asociación mencionada, nacida en el año 2009 con el objeto de mantener el recuerdo de la cultura y la memoria colectiva de los pueblos inundados por el embalse, así como la promoción turística de la zona para que no caiga en el olvido. Su esfuerzo y tesón han conseguido la realización de este itinerario periurbano en el que han participado diversas administraciones públicas. Es lo menos que le debe la sociedad a unos pueblos que dejaron su memoria y raíces bajo las aguas, creando un sentimiento de tristeza muy personal e intransferible, difícil de expresar si no lo vives en primera persona, al quedar allí tus recuerdos, vivencias y antepasados. Tristeza que solo se aplacará con el paso del tiempo, el único capaz de cambiar la perspectiva de las cosas.

La Asociación celebra su romería el primer domingo de julio, cuando se sacan en procesión durante unos 3 km las imágenes de San Roque (de Posada del Río) y La Magdalena (de Bárcena del Río) sobre un carro tirado por bueyes. Después de realizar los correspondientes actos religiosos, que finalizan con una misa en recuerdo a todos los sepultados bajo las aguas, se lleva a cabo un acto de entrega de los títulos de Romeros a aquellas personas que, a juicio de los organizadores, son merecedores ese año del reconocimiento. Después de este acto protocolario se sirve una comida popular para todos los asistentes.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

El regreso es por el mismo camino, lo que supone desandar lo andado. Es como leer dos veces la misma página de un libro, lo que nos permitirá tener un mayor nivel de observación del itinerario y de las infraestructuras que lo ocupan. Un buen amigo publicista sostiene que lo más importante de un folleto siempre hay que ponerlo a la derecha, ya que es allí donde tiende a posarse siempre el ojo. En este sentido, e intentando trasponer este principio a una ruta de senderismo, un itinerario de ida y vuelta por el mismo camino (tan poco apreciado por los senderistas al preferir las rutas de carácter circular) presenta como ventaja que durante el camino de ida se prestan más atención al paisaje de la derecha y durante la vuelta a la cara opuesta. Todo ello equivale a “leer” dos veces el paisaje, lo que nos proporciona un mayor nivel de conocimiento y siempre se descubren cosas nuevas. Durante el regreso, las vistas de los Montes Aquilianos marcarán nuestro horizonte hasta alcanzar la ciudad de Ponferrada.

No obstante lo anterior, se señala en el plano una ruta alternativa que nos permite llegar de nuevo al lugar de inicio de la ruta a través de un camino que circula por el borde superior del cañón del río Sil.

Fuente del Azufre, en la margen izquierda del río Sil.

**Otra información de interés:** Para profundizar más se pueden consultar la siguiente documentación: ***Ponferrada Artística y Monumental***, de Vicente Fernández Vázquez y editado por la Fundación Pedro Álvarez Osorio-Conde de Lemos (año 2011). ***Economía Leonesa, pequeña historia de su evolución (1907-1957)*** editado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de León. ***Bajo las aguas del Sil***, de Elidio Rodríguez Corral y José Cruz Vega Alonso y editado por Elidio Rodríguez Agencia de Seguros, S.L. (año 2012). ***Guía del Museo del Ferrocarril de Ponferrada. La memoria del vapor***, de Jesús Álvarez Courel, editado por el Excmo. Ayuntamiento de Ponferrada (año 2005). ***Revista conmemorativa del Cincuentenario de ROLDÁN S.A (1957-2007). LAS GAFAS DEL BELGA. HISTORIA Y MEMORIA DE LA MINERÍA DE LACIANA Y EL BIERZO A TRAVÉS DE MARCELO JORISSEN***, de Victor del Reguero, editado por la Asociación Club Xeitu de la Montaña occidental Astur-Leonesa (2015). ***REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS DICIMEBRE DE 2001 (Nº 3.416)***.



La ruta tiene su inicio en el camino de acceso al manantial de la Fuente del Azufre, entre la antigua central térmica de Compostilla I (a la derecha de la imagen, en rehabilitación) y la vieja central térmica de la MSP (a la izquierda, al fondo de la imagen).



Al inicio de la ruta y en el margen derecho del canal bajo del Bierzo, muy oculto entre la vegetación, se observa una maqueta de la presa de Bárcena. En la fotografía se observa una perspectiva del dique desde aguas arriba.



Durante el trayecto pasaremos por debajo de los viaductos de la carretera N-VI (en primer plano) y de la Autovía del Noroeste A-6 (en segundo plano).



En la imagen un escudo de España durante el gobierno de Franco con el texto "Una Grande Libre". Se puede observar sobre uno de los edificios industriales descritos en el recorrido. Muchas de las infraestructuras del itinerario se construyeron durante el periodo 1940-1960, y quedaron marcadas con los símbolos del franquismo.



Vista de la presa de Fuente del Azufre desde la lámina de agua. Fue puesta en servicio en 1948 con el objetivo de proporcionar agua de refrigeración a la central térmica de Compostilla I. Actualmente se utiliza para derivar agua a la central hidráulica de Cornatel, proporcionar riegos a través del canal bajo del Bierzo y dotar las servidumbres del río Sil a su paso por Ponferrada.



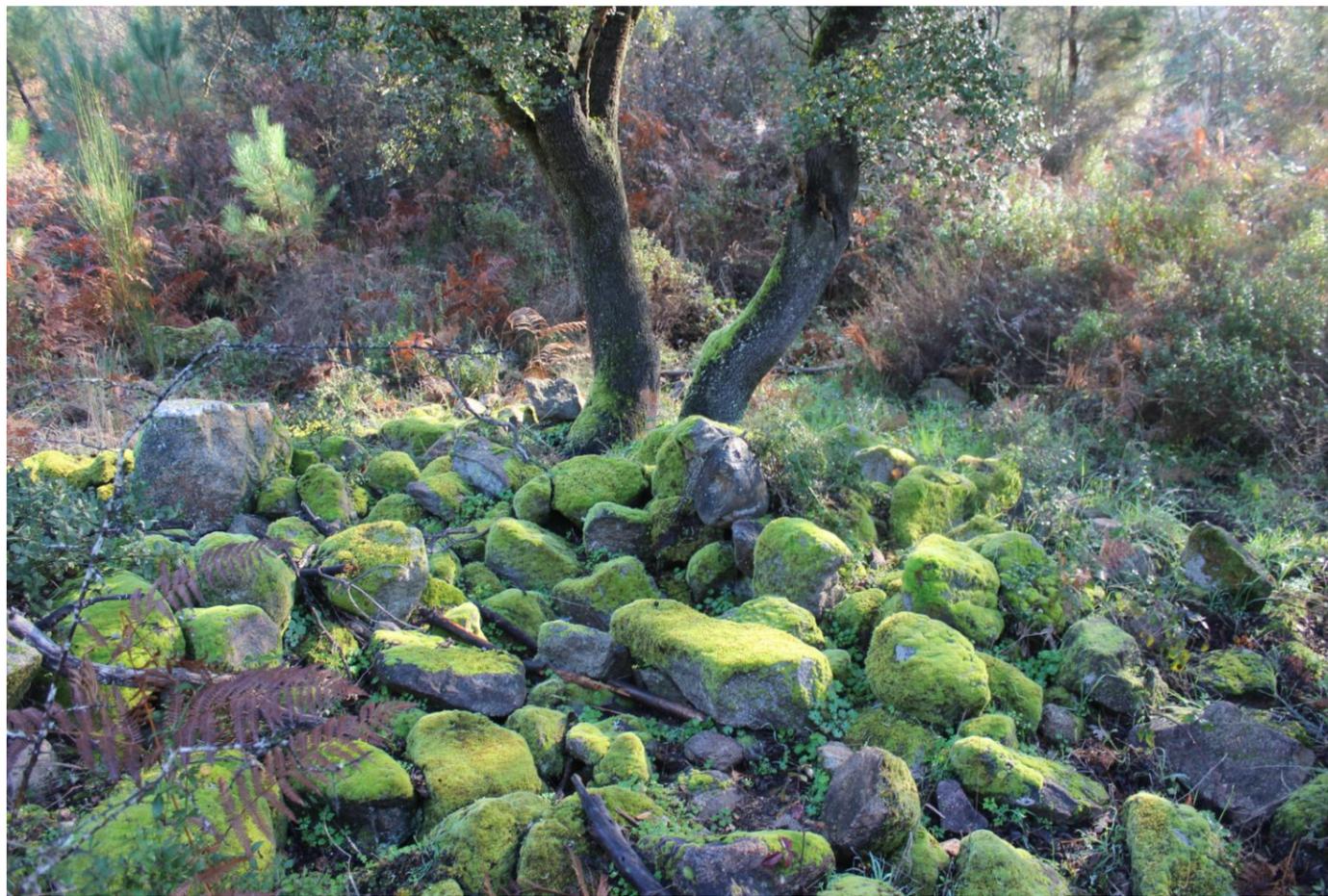
Durante el recorrido pasaremos por las antiguas minas de "scheelita" laboreadas desde la década de los años cuarenta. Se trata de una mineral del que se obtiene el wolframio, muy valorado desde la segunda guerra mundial.



Aspecto de granito de las minas de wolframio de Ponferrada que podemos ver durante el recorrido. Los minerales de wolframio (scheelita y wolframita) quedaban alojados entre las pequeñas vetas de cuarzo que atraviesan, en dirección NO-SE, el plutón granítico de Montearenas.



A pesar de la gran presión industrial a la que está sometida el cañón del río Sil, todavía conserva paisajes de aspecto muy naturalizado.



Las laderas umbrías de las riberas del embalse de Fuente del Azufre presentan algunas imágenes tan bellas como la de la fotografía adjunta. Se trata de un recorrido preñado de contrastes.



El recorrido finaliza en el denominado "Bosque de los Recuerdos". Un área con sombra habilitada al borde del embalse de Bárcena, cercano al paraje de La Erina, donde se desarrolla la parte festiva del acto que, a instancias de la Asociación de Romeros del Pantano de Bárcena, se celebra todos los años para recordar a los pueblos sepultados bajo las aguas.